

[EL REPORTAJE DEL DÍA]

INTERNET 2.0 Se calcula que gira en torno a 300 el número de profesionales del sector sanitario -con una aplastante mayoría de médicos de atención primaria y de hombres, a pesar de la feminización de la medicina- que cada día, cada semana o cada rato que sacan actualizan una

bitácora digital donde ponen en común sus opiniones, sus críticas, su día a día y sus anécdotas. Con el objetivo de analizar una actividad que ya está llegando a su madurez, la Fundación Gaspar Casal ha organizado el I Congreso de la Blogosfera Sanitaria.

Presente y ¿futuro? de los blogs sanitarios

Rosalía Sierra/Alain Ochoa

No están todos los que son, pero los más de 200 asistentes (de unos 400 inscritos) al I Congreso de la Blogosfera Sanitaria, organizado en Madrid por la Fundación Gaspar Casal, representan al grueso de los 300 *blogueros* que destripan en sus bitácoras el mundo sanitario hispano.

Juan del Llano, director de la Fundación Gaspar Casal, destaca el potencial de los blogs para la educación sanitaria y el impacto que pueden tener en el sistema sanitario, ensalzando sus valores básicos de independencia y transparencia, algo que contribuye a articular la sociedad civil, "hecho especialmente importante en un país con un recorrido democrático todavía corto".

Manuel Oñorbe, del equipo editorial de *e-Ras* y ex director general de Salud Pública, apunta a la dificultad de definir un conjunto tan heterogéneo como el del los blogs sanitarios. "Creo que poco a poco se irán especializando en territorios cada vez más específicos", aventura. Sobre el papel actual que juegan las bitácoras, se pregunta por qué siguen siendo ignoradas por las instituciones y los grandes medios de comunicación: "Por ejemplo, la iniciativa *Gripe y Calma* y su efecto no están siendo tenidos en cuenta en ninguno de los balances oficiales sobre la gestión de la pandemia de H1N1, quizá porque se ve a los blogs como intrusos en una obra donde todos los papeles ya estaban repartidos, y aún debemos ganarnos un lugar".

En este sentido, Esther Samper, autora de *medtempus.com*, considera que "la madurez de una comunidad llega cuando surgen iniciativas conjuntas", mientras que "la fase de productividad llegará cuando no tengamos que explicar qué es un blog y publicaciones médicas y científicas lo usen como una herramienta más".

A este respecto, Sergio Minué, profesor de la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP), ha calificado de negacionista el papel de los grandes medios de comunicación, "que sólo hablan de



Los que crean opinión
Algunos de los blogs más representativos del sector sanitario: en el sentido de las agujas del reloj, *El supositorio*, de Vicente Baos; *Salud comunitaria*, de Rafael Cofiño; *El blog de la doctora Jomeini*, de Ana González Duque; la revista de información sanitaria *e-Ras*; *Medtempus*, de Esther Samper; *La pella de gofio del doctor Bonis*, de Julio Bonis; *Juliomayolmd*, de Julio Mayol, y *Primum non nocere*, de Rafael Bravo.



blogs para hablar de los suyos propios". Sin embargo, argumenta que el auge de las bitácoras nace "de una necesidad de información insatisfecha" y de una "crisis de credibilidad" de las instituciones, incluida la prensa, que favorece el ascenso de voces independientes.

Democratizando
Coincide con este punto de vista Vicente Baos, editor del blog *El Supositorio*, que apunta que "la información estaba restringida a las estructuras de poder establecido, y ha salido de ellas gracias a internet; ahora podemos generar información, opinión, debate, dar voz a toda la gente que tiene intereses comunes. Muchas personas empujando en la misma dirección acaban moviendo el sistema".

Sin embargo, Julio Mayol, autor de *medicablogs.diario-*

medico.com/juliomayolmd, pide no olvidar "que nosotros formamos parte del *stablishment*. Lo que hacemos tiene un sesgo de clase media, nos relacionamos entre nosotros como si estuviésemos en una tertulia, y sigue existiendo una gran brecha digital". Por ello, considera importante "contar con los pacientes y bajar un poco las expectativas que tenemos de nosotros mismos".

A su vez, Enrique Gavilán, técnico docente del Servicio Extremeño de Salud, comparó la gestión con un blog con una intervención sanitaria: "Es algo de lo que uno cobra conciencia al ver que existe respuesta de los lectores ante lo que decimos".

Alberto Gómez, gerente de nuevos servicios y proyectos de comunicación de MSD, matiza que hay también muchos

pacientes introduciendo información en las redes sociales, por lo que lamentó las restricciones legales que tiene la industria farmacéutica en España para responder hablando de sus productos.

Mónica Lalanda, del Hospital General de Segovia y colaboradora de *elmundo.es*, ha recordado el inesperado impacto obtenido con una entrada de su blog en la que criticaba la política de vacunación ante la gripe A, que juzgaba excesivamente generalizada. "Después de eso tuve problemas para convencer a personas que sí debían vacunarse. Debemos tener en cuenta que los médicos somos de los pocos colectivos que aún somos creíbles para el ciudadano, y que por tanto nuestros textos se leen y pueden tener consecuencias".

Samper es más optimista:

"Los blogs pueden ser una fuente de información adicional que ayude al paciente a resolver dudas y manejar su enfermedad. Muchos se quedan con dudas en la consulta y luego preguntan en internet".

Según Baos, la clave no es tanto el número absoluto de lectores: "Como la prensa tradicional, lo importante es que los blogs los leen las personas que toman decisiones. Su grandeza y su oportunidad es que dan miedo tanto a las grandes empresas como a los medios de comunicación".

Poder efímero
Los blogs se están convirtiendo, por tanto, en el quinto poder, y "están dejando de ser un medio de información para convertirse en uno de comunicación", señala Miguel Ángel Máñez, editor de *saludconcosas.blog-*

pot.com.

Sin embargo, su reinado puede no durar mucho: "Mantener un blog es difícil; ahora vivimos un momento de auge, pero en poco tiempo es probable que muchos desaparezcan", afirma Samper, y coincide con ella Mayol, a cuyo juicio "los líderes de la *blogosfera* tienen cada vez menos tiempo y es más fácil expresarse en 140 caracteres (en referencia a *Twitter*) y en redes sociales que permiten incluir imágenes, animaciones y sonidos. A los blogs como los conocemos ahora les queda poco tiempo", sentencia el cirujano.

Baos, por su parte, no ve tan negro el futuro: "Hay lugar para todo, la información rápida y la reflexión, que pueden ser complementarias. Además, esto avanza tan rápido que no podemos saber qué ocurrirá".